



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

23ª CONFERENCIA REGIONAL PARA ÁFRICA

Johannesburgo, Sudáfrica, 1-5 de marzo de 2004

ALOCUCIÓN DEL DIRECTOR GENERAL DE LA FAO

Excelentísimo Señor Thabo Mbeki, Presidente de la República,

Señoras y Señores Ministros,

Señoras y Señores Delegados,

Excelencias, Señoras y Señores:

Es un gran placer para mí estar en este país, símbolo del renacimiento africano para dirigirme a los ministros y a los demás responsables de la agricultura africana que participan en la 23ª Conferencia Regional de la FAO para África, en este espléndido Centro Sandton. Quisiera expresar mi gratitud al Presidente Thabo Mbeki y a su Gobierno por su acogida calurosa y su generosa hospitalidad.

Excelencias, señoras y señores:

(Situación de la alimentación y de la agricultura en el mundo)

Durante la primera mitad de los años 90, el número de personas subnutridas ha disminuido en 37 millones. Por el contrario, durante la segunda mitad del decenio, se ha incrementado en 18 millones. Los progresos en muchos países chocan con un retroceso en otros. En 1999-2001, había 842 millones de personas subnutridas en el mundo, de los que 798 millones estaban en los países en desarrollo, 34 millones en los países en transición y 10 millones en los países industrializados. A este ritmo, el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de disminuir a la mitad el número de hambrientos antes del año 2015 solo se alcanzará en 2150.

En 2003, la utilización mundial de cereales se acercó a 1 970 millones de toneladas, superando la producción en 100 millones de toneladas.

Los precios de numerosos productos de exportación de los países en desarrollo son más bajos que nunca. El café y el algodón constituyen los ejemplos más espectaculares, pero sucede lo mismo con el cacao, el azúcar y el banano. Así, los precios mundiales del café han caído de unos 135 dólares de EE.UU. por tonelada a mediados de los años 90 a menos de 50 dólares de EE.UU. por tonelada estos dos últimos años. Los ingresos que los países en desarrollo obtienen de las exportaciones de algodón han disminuido, pasando de 3 500 millones de dólares de EE.UU. en 1996 a menos de 2 000 millones estos últimos años. Además, 43 países extraen de un solo

Por razones de economía se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones los ejemplares que han recibido y se abstengan de pedir otros, a menos que sea estrictamente indispensable. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO se encuentran en el sitio de Internet www.fao.org

producto agrícola más del 20 por ciento de sus ingresos por exportación totales y más de un 50 por ciento de sus ingresos por exportación de productos agrícolas.

Tras el fracaso de la Conferencia ministerial de Cancún, las negociaciones se reanudaron al final de la reunión del Consejo General de la OMC en diciembre de 2003. El compromiso de realizar el programa de Doha para el desarrollo en el sector agrícola ha sido confirmado en la mesa redonda organizada sobre este tema el 2 de diciembre de 2003 durante la 32ª Conferencia de la FAO, puesto que una política de apertura y equidad comercial es indispensable para el desarrollo rural y la seguridad alimentaria. A este respecto, el papel del Comité de Problemas de Productos Básicos de la FAO en el diálogo es más importante que nunca. En este contexto, deseo invitar a los representantes de los ministerios de comercio a la próxima reunión de dicho Comité en febrero de 2005.

A precios constantes de 1995, la ayuda exterior al desarrollo del sector agrícola pasó de 27 000 millones de dólares de EE.UU. a 10 o 15 000 millones durante los años 90, cuando sería necesario duplicar esta cifra e incrementar la cuota de la agricultura en los presupuestos nacionales para acelerar sensiblemente los avances en la reducción de la subnutrición.

(Mesas redondas sobre la financiación del desarrollo agrícola)

Con el fin de movilizar tales recursos financieros, la FAO decidió, en concreto, organizar conjuntamente con los bancos regionales de desarrollo unas mesas redondas sobre la financiación de la agricultura al margen de cada una de las Conferencias Regionales de 2004 en las regiones en desarrollo.

(Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después)

Durante la *Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después* de junio de 2002 en Roma, los Jefes de Estado y de Gobierno decidieron acelerar la aplicación del Plan de Acción de la Cumbre y llamaron a la constitución de una Alianza Internacional contra el Hambre.

Se están pues creando alianzas nacionales en los Estados Miembros para movilizar a los gobiernos, a los parlamento, a las ONG, a la sociedad civil, al sector privado y a las organizaciones profesionales agrícolas.

(Agricultura)

Los países en desarrollo deben responder al reto de la productividad agrícola de la competitividad de los mercados para mejorar su seguridad alimentaria.

Actualmente, los suelos sufren un deterioro acelerado que afecta a 21 millones de hectáreas de tierras cultivables y tendría que suponer la pérdida irreversible de 6 millones de hectáreas. En las zonas áridas y semiáridas que cubren un 45 por ciento de la superficie del planeta, la ordenación integrada de las tierras, de las aguas y de los fertilizantes puede disminuir sensiblemente este fenómeno.

La agricultura urbana y periurbana, los microjardines escolares y familiares permitirían mejorar rápidamente el estado nutricional de la población pobre con unas inversiones relativamente modestas. La FAO ha emprendido proyectos de este tipo en todas las regiones del mundo, especialmente con los recursos del Programa de Cooperación Técnica y de los fondos de TeleFood.

La ganadería proporciona medios de vida a cerca de 800 millones de pobres de las zonas rurales. y permite satisfacer de un 30 a un 40 por ciento del total de las necesidades alimentarias.

Las enfermedades transfronterizas de los animales, como las fiebres aftosas, del Valle del Rift y hemorrágicas, la peste porcina, la pleuroneumonía contagiosa bovina, la gripe aviar, constituyen motivos de preocupación para el comercio y la salud pública. Sin embargo, hay avances claros en este campo. El número de países exentos de la peste bovina supera ya los 105 y crece con regularidad, pero los países afectados, las organizaciones regionales e internacionales, las ONG y los donantes deberán, no obstante, trabajar de concierto para eliminar los últimos focos de infección. La lucha contra las antiguas y las nuevas epidemias es un desafío importante al que la

FAO y sus asociados se esfuerzan en responder en el marco de un Sistema de prevención de emergencia de plagas y enfermedades transfronterizas de los animales y las plantas (EMPRES).

El Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura ha sido ya ratificado por 34 países. Entrará en vigor cuando esta cifra alcance los 40 países, probablemente durante el primer semestre de 2004. En este marco, la FAO estimula la conservación de los conocimientos indígenas, especialmente en materia de biodiversidad agrícola.

(Bosques)

Se organizará una reunión ministerial sobre silvicultura en Roma, en 2005, para estudiar las recomendaciones de las Comisiones regionales y tomar decisiones estratégicas sobre el porvenir del sector.

(Pesca)

A escala mundial, casi se ha agotado un 10 por ciento de las reservas de pescado y un 18 por ciento está sobreexplotado, especialmente en razón de la pesca ilícita, no declarada y no regulada, de nuevas tecnologías más eficaces y del exceso de capacidad de las flotas pesqueras. Esta situación se ve agravada por la falta de seguimiento y vigilancia de buques, en particular vía satélite mediante radiobalizas.

La FAO convocará, por tanto, una reunión de ministros de pesca en Roma en 2005 para relanzar las medidas necesarias en este terreno.

(Desarrollo agrícola sostenible)

En el campo de la agricultura y el desarrollo rural sostenible, la FAO está elaborando un proyecto cuatrienal para las regiones montañosas en colaboración con 250 organizaciones de la sociedad civil en 90 países en estrecha colaboración con 65 gobiernos y organizaciones intergubernamentales.

La Conferencia internacional de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo tendrá lugar en Mauricio en agosto de 2004. La FAO participa activamente en esta iniciativa y organizará una Conferencia de ministros sobre el desarrollo de la agricultura de los pequeños Estados insulares en Roma, en 2005.

Las mujeres, que no obstante aportan un 60 por ciento a la producción agrícola en los países en desarrollo, tienen un acceso desigual a los recursos productivos. La FAO se esfuerza por hacer frente a este problema elaborando indicadores para políticas apropiadas.

(Situaciones de urgencia)

A finales de 2003, 38 países pasaban por privaciones de alimentos graves que precisaban una asistencia internacional.

No obstante, la ayuda alimentaria en cereales ha caído a 7,4 millones de toneladas en 2001-2002, es decir, un 23 por ciento menos que en 2000-2001.

Ocho millones de pequeños agricultores y trabajadores agrícolas murieron por VIH/SIDA entre 1985 y 2000 en los 25 países más afectados. Para hacer frente a esta situación, la estrategia aplicada por la FAO se sitúa en el nivel de las políticas agrícolas y rurales y de los programas, proyectos y marcos institucionales.

(Situación de la alimentación y de la agricultura en la región)

Señor Presidente de la República,

Excelencias,

Señoras, Señores:

África es la única región del mundo donde la producción alimentaria media por habitante no deja de bajar desde hace 40 años. Si las tendencias actuales persisten, el número de personas subnutridas en el continente crecerá hasta el año 2015, contrariamente a las demás zonas de los países en desarrollo.

En 1999-2001, un 26 por ciento de la población africana, es decir, 207 millones de personas, padecía subnutrición crónica.

Las tasas de subnutrición actuales y las tendencias alarmantes justifican ampliamente que se conceda al desarrollo agrícola de África un grado de prioridad elevado.

Además, la agricultura aporta un 17 por ciento del PIB, un 57 por ciento de los empleos y un 22 por ciento de los ingresos por exportación.

Los países del continente sufren por la variabilidad de la producción, la mediocridad de los rendimientos y la fuerte dependencia respecto de las exportaciones de productos primarios, en un contexto de escasa elasticidad de la oferta y de gran inestabilidad de los precios. La agricultura africana está infracapitalizada, es poco rentable y no es competitiva.

Varias razones se encuentran en el origen de esta situación. Así, el uso de insumos modernos es insignificante. Solo se utilizan 22 kg. de abonos por hectárea de tierras cultivables en África, frente 144 kg. en Asia, por ejemplo. La tasa de utilización es aún menor en África subsahariana, con solo 10 kg. por hectárea.

Las semillas seleccionadas, que han supuesto el éxito de la revolución verde en Asia y en América Latina, apenas se utilizan en África. Las carreteras rurales, los medios de almacenamiento y de acondicionamiento escasean enormemente.

Otro factor juega un papel preponderante en el débil rendimiento de la agricultura del continente: es **el agua**. África no se beneficia de sus recursos hídricos, sean estos de superficie, subterráneos o pluviales. Solo utiliza un 1,6 por ciento de sus reservas de agua disponible para el riego, en comparación con un 14 por ciento en Asia.

Solo se riega un 7 por ciento de las tierras cultivables en África frente a un 40 por ciento en Asia. Si se excluyen los cinco países más avanzados en este terreno, Marruecos, Egipto, Sudán, Madagascar y Sudáfrica, el porcentaje para los restantes 48 países del continente baja al 3 por ciento.

Los rendimientos de la agricultura irrigada son tres veces más elevados que los de la pluvial. Sin embargo, la actividad agrícola en el 93 por ciento de las tierras cultivables en África depende de una pluviometría caprichosa con un riesgo alto de sequía. En un 80 por ciento de los casos las urgencias alimentarias están vinculadas al agua y sobre todo al déficit hídrico.

El escaso control del agua y la falta de infraestructuras constituyen, por tanto, los factores estructurales limitativos que explican en gran parte la falta de productividad y de competitividad de la agricultura africana.

Entre 1990 y 2000, las mayores pérdidas anuales medias de vegetación forestal se registraron en África: un 0,78 por ciento frente a un 0,41 por ciento en América del Sur y un 0,2 por ciento a escala mundial.

Desde hace diez años, la producción africana de pescado se encuentra estancada y la disponibilidad por habitante no deja de disminuir. La oferta aparente ha caído de 9 a 7 kg/persona/año. A escala mundial, la oferta de pescado procede cada vez más de la acuicultura, que proporciona ya casi un 30 por ciento de la producción total, pero en África, la contribución de este subsector es mínima.

(Programa de la Conferencia)

(Actividades del CAADP/NEPAD)

Señor Presidente de la República,

Excelencias,

Señoras, Señores:

La Conferencia regional habrá de debatir la aplicación del Programa general de la NEPAD para el desarrollo de la agricultura africana, aprobado en la reunión ministerial especial de la Conferencia Regional de la FAO para África que se celebró en Roma el 9 de junio de 2002. Dicho Programa recibió un apoyo capital en julio de 2003, con ocasión de la segunda reunión ordinaria de la Asamblea de la Unión Africana en Maputo, donde los Jefes de Estados y de Gobierno aprobaron la *Declaración sobre la agricultura y la seguridad alimentaria en África*. Desde entonces, la FAO ha reforzado su asistencia a los Estados Miembros de la Región para apoyar sus actividades. En septiembre y diciembre de 2003, acogió la reunión de los representantes de los 18 Estados Miembros del Comité para la realización del Plan de la NEPAD, así como a los del Banco Africano de Desarrollo, del FIDA, del PMA y de la sociedad civil, para estudiar la forma de apoyar la realización del Programa general.

Hoy se les invita a intercambiar información sobre las medidas que habrán tomado individual y colectivamente para realizar los compromisos de Maputo y el Programa general y a estudiar la cuestión de la financiación de dicho Programa. La FAO informará sobre su cooperación con los Estados Miembros a este respecto. Su apoyo se ha centrado especialmente sobre la actualización de las estrategias nacionales para la seguridad alimentaria y el desarrollo agrícola en el horizonte del año 2015, la preparación para 50 países de programas y leyes programa, así como de proyectos financiables con miras a la convocatoria de grupos consultivos de financiación. Ayudará también a los Estados Miembros a cumplir el compromiso adquirido en la Declaración de Maputo de asignar en un plazo de cinco años un 10 por ciento, como mínimo, del presupuesto nacional a la agricultura y de dotarse de un sistema de seguimiento de los resultados.

(Integración en el CAADP del sector forestal, la pesca y la ganadería)

La Conferencia estudiará igualmente una propuesta preliminar de integración de los componentes pesqueros, forestales y ganaderos en el Programa general, elaborada conjuntamente entre la NEPAD y, en particular, la FAO. A la luz de las conclusiones de la Conferencia, se elaborará un proyecto de síntesis. Este documento será objeto de estudio por los ministros responsables de cada sector y deberá también someterse al estudio de la NEPAD y de la Unión Africana antes de que pueda ser presentado a los Jefes de Estado en la tercera sesión de la cumbre de julio de 2004, en Addis Abeba.

(Sistemas de reservas de seguridad alimentaria en África)

Para dar un seguimiento a la Declaración de Maputo, la FAO ha sometido a su atención un documento de información sobre los sistemas de reserva de seguridad alimentaria a escala regional. Se trata de una aportación a un estudio más amplio en el cual participan el PMA y otros asociados.

El Programa especial de seguridad alimentaria, propuesto como programa de la NEPAD por la Conferencia Regional de El Cairo, deberá jugar un papel de catálisis, junto con los programas regionales de seguridad alimentaria, para la aplicación concreta del Programa general de desarrollo de la agricultura en África.

(Incidencias de la realización del CAADP sobre la producción y utilización de fertilizantes en África)

Las implicaciones del Programa general sobre la producción y utilización de fertilizantes en África serán también objeto de estudio. La mejora rápida de la productividad agrícola dependerá en gran medida de la utilización de fertilizantes y, por tanto, de su disponibilidad, especialmente a partir de un incremento de la producción local.

(Otros temas del programa)

(Ordenación integrada de los recursos hídricos para la seguridad alimentaria en África)

Los recursos hídricos como sostén de la seguridad alimentaria son otro tema del programa. A este respecto, se insistirá para que los usos agrícolas del agua se beneficien de inversiones sostenidas en el marco de una ordenación integrada de los recursos hídricos.

(Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después. Dimensiones regionales)

La FAO informará a sus Estados Miembros sobre las principales medidas de seguimiento tomadas a escala regional y subregional para aplicar el Plan de acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. Por su parte, las Delegaciones comunicarán los resultados obtenidos en sus países y determinarán cuanto queda por hacer con el fin de alcanzar el objetivo de la Cumbre de reducir a la mitad el número de personas subnutridas antes del año 2015.

Además, se habrá informado a la Conferencia regional sobre algunos temas importantes para la agricultura africana y sobre las medidas adoptadas por la FAO en cada uno de tales ámbitos. Son los siguientes:

- La epidemia de VIH/SIDA que ha alcanzado en la Región proporciones catastróficas y corre el riesgo, si no se contiene su propagación, de comprometer el porvenir de la agricultura y del desarrollo de una gran parte de la Región.
- El problema de la carne de caza como recurso natural del que ciertas poblaciones dependen directamente para su subsistencia.
- El papel de la extensión y de la investigación agrícolas en la seguridad alimentaria.
- El «Programa de la FAO para colmar la brecha digital en el medio rural a fin de reducir la inseguridad alimentaria y la pobreza», siendo el objetivo poner la información y los conocimientos al servicio del desarrollo agrícola y rural de forma más eficaz.
- Por último, el Año Internacional del Arroz, que se propone fomentar un desarrollo sostenible de los sistemas arroceros, especialmente en África, que consume 11 millones de toneladas de arroz anuales, de los que se importa entre un 35 y un 40 por ciento.

Señor Presidente,

Señoras y Señores Ministros,

Señoras y Señores:

(Principales retos)

La persistencia del hambre, de la subnutrición, de la pobreza y de la disminución del crecimiento económico justifica que se conceda prioridad al desarrollo agrícola y rural de la Región.

Se ha visto ya: los malos resultados del sector agrícola, incluyendo la ganadería, el sector forestal y la pesca, se deben sobre todo a la insuficiencia de las inversiones en recursos humanos, infraestructuras agrícolas, redes de investigación y extensión y en los servicios, y sobre todo en la ordenación del agua y la aportación de insumos, fertilizantes y semillas. En demasiados países africanos la parte de gasto público asignada a la agricultura no se ha correspondido con el papel del sector en la economía. La ayuda pública al desarrollo de África ha disminuido un 25 por ciento durante los últimos cuatro años. Entre 1990 y 1999, la ayuda a la agricultura africana cayó de 4 000 a 2 600 millones de dólares de EE.UU., o una disminución de un 35 por ciento.

(Prioridades para los años venideros)

(CAADP de la NEPAD)

Para invertir estas tendencias, se debe realizar ahora el Programa general para el desarrollo de la agricultura en África elaborado en el marco de la NEPAD con la asistencia de la FAO. La Organización seguirá apoyando este proceso, en asociación con otros organismos que se ocupan de desarrollo, facilitando una asistencia técnica a los gobiernos y otros órganos regionales para la planificación y la elaboración de programas y proyectos, respetando las estrategias nacionales y los principales marcos de desarrollo, como los documentos de estrategia para la reducción de la pobreza.

El principal reto consistirá en movilizar los recursos adicionales indispensables, de acuerdo con los compromisos adquiridos en Maputo. El éxito dependerá también de la movilización de recursos externos en las instituciones financieras internacionales y en los asociados bilaterales. También será preciso coordinar y armonizar las actividades de todas las partes interesadas: gobiernos, asociados para el desarrollo, sector privado, ONG, organizaciones locales, agrupaciones de agricultores (incluidos mujeres y jóvenes) y asociaciones. La estructura descentralizada de la FAO podría facilitar considerablemente este proceso.

(Integración de la ganadería, la pesca y el sector forestal en el CAADP)

La pesca, el sector forestal y la ganadería son para la Región una fuente capital de alimentos, ingresos, empleo y crecimiento económico. Con el fin de concretar la visión de la NEPAD para la agricultura africana, el desarrollo sostenible de estos subsectores se incorporará al Programa general. La FAO seguirá facilitando una asistencia técnica para la elaboración de programas y de proyectos a tal efecto.

(Programa Especial para la Seguridad Alimentaria)

La realización del Programa general supondrá también una estrecha correlación con el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria, que se propone incrementar la productividad y la diversificación de la producción agrícola y que tendría que intensificarse a escala nacional y regional.

(Comercio agrícola)

Además, África solo representa un 3 por ciento del comercio agrícola mundial. La comunidad internacional debería adoptar unas reglas de juego más equitativas que permitiesen a los pequeños productores no subvencionados hallar salidas para sus productos. A falta de mecanismos de estabilización de los precios de los principales productos africanos exportados, entre los que se cuentan el café y el cacao, los productores se encuentran a merced de las fluctuaciones del mercado, lo que desincentiva todos los esfuerzos y todas las reinversiones. A este respecto, la FAO seguirá facilitando información y análisis para dotar mejor a los Estados Miembros en las negociaciones sobre el comercio de los productos agrícolas.

(Otras prioridades)

Asimismo, la FAO continuará otros programas prioritarios para la Región. Así sucederá especialmente con la iniciativa de la FAO y el Banco Mundial para la potenciación de las estadísticas alimentarias y agrícolas africanas.

Desde las lluvias abundantes del verano de 2003, las poblaciones de langosta del desierto se multiplican en el África occidental, especialmente en Mauritania y el Sudán. Se han observado bandadas en varios países. Por tanto, procede continuar aplicando las medidas de alerta rápida, control precoz e investigación en el marco del programa EMPRES.

En cuanto a la ganadería, debe otorgarse prioridad a una acción coordinada para dominar la tripanosomiasis y su vector a través de programas como la Campaña panafricana de erradicación de la mosca tsetse y de la tripanosomiasis.

En el marco del Programa africano de almacenamiento, que es una iniciativa multilateral destinada a eliminar todas las existencias de plaguicidas obsoletos aún presentes en los países

africanos en un plazo de 10 a 15 años y a poner en marcha medidas eficaces para evitar la repetición de este problema, la FAO coordinará y apoyará varios proyectos a través de una unidad de apoyo técnico.

La Organización seguirá trabajando para establecer una colaboración eficaz entre las instituciones interesadas para evitar que se repitan situaciones catastróficas en materia de semillas y para realizar actividades de urgencia de producción y distribución de semillas, especialmente en los países que se estén recuperando de un conflicto.

Por último, la crisis humanitaria que conoció el África austral en 2002-03 puso de manifiesto las interacciones complejas entre el VIH/SIDA, la seguridad alimentaria y la agricultura. Las tasas de morbilidad y de mortalidad vinculadas con el VIH/SIDA, unidas a la variabilidad climática, el deterioro de los suelos, la ausencia de control del agua, las técnicas agrícolas inadecuadas y la falta de servicios de extensión, perjudicaron considerablemente a la producción agrícola y a las actividades de subsistencia vinculadas a la misma. Para asegurar un acceso más justo a la tierra en esta Región, la FAO podría apoyar la realización de reformas agrarias, garantizando al mismo tiempo a los beneficiarios un acceso al crédito, a los servicios y a los mercados.

Señor Presidente,

Excelencias,

Señoras, Señores:

África se encuentra en la encrucijada. Si la situación de la alimentación y de la agricultura es muy preocupante para la región en su conjunto, esta triste constatación no ha de desanimarnos. Con el liderazgo adecuado y la voluntad política apropiada, África debe y puede cambiar esta situación. Ya existen ejemplos alentadores en varios países.

Esta voluntad política se ha consolidado ampliamente, como lo demuestran la Declaración histórica de Maputo sobre la agricultura y la seguridad alimentaria en África y la reciente cumbre extraordinaria de Sirte sobre la agricultura y el agua.

Los compromisos asumidos tienen que traducirse ahora en programas coherentes, realistas y eficaces, que se están preparando con el apoyo de la Organización. Lo que queda por hacer es movilizar las fuentes de financiación internas y externas. Es la cuestión esencial que se somete a esta Conferencia y que será objeto de una mesa redonda sobre la financiación de la agricultura organizada conjuntamente con el Banco Africano de Desarrollo.